

Ciencias Sociales

REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES / UBA

Nº 81 / AGOSTO 2012



AUTORIDADES

Decano Sergio CALETTI / **Vicedecana** Adriana CLEMENTE / **Secretaria de Gestión Institucional** Mercedes DEPINO
Subsecretario de Coordinación Institucional Alberto RODRÍGUEZ / **Subsecretario de Sistemas** Javier APAT
Secretaria Académica Stella MARTINI / **Subsecretario de Gestión Académica** Hugo LEWIN
Subsecretaria de Planificación Académica Marcela BENEGAS / **Secretario de Estudios Avanzados** Mario MARGULIS
Subsecretaria de Investigación Mónica PETRACCI / **Coordinadores de Posgrado** Mercedes CALZADO y Sebastián MAURO
Secretario de Cultura y Extensión Alejandro ENRIQUE / **Subsecretaria de Extensión** María Isabel BERTOLOTTI
Subsecretaria de Empleo Érica CLEMENTE / **Secretaria de Hacienda** Cristina ABRAHAM
Subsecretaria de Hacienda Graciela MATTIA / **Subsecretario de Infraestructura y Hábitat** Diego BRÁNCOLI
Secretaria de Proyección Institucional Shila VILKER / **Subsecretaria de Comunicación Institucional** Ingrid SARCHMAN
Subsecretaria de Publicaciones Natalia ROMÉ

DIRECTORES DE CARRERAS E INSTITUTOS

Ciencia Política Luis TONELLI / **Ciencias de la Comunicación** Glenn POSTOLSKI / **Relaciones del Trabajo** Stella ESCOBAR
Sociología Alcira DAROQUI / **Trabajo Social** Ana ARIAS / **Instituto de Investigaciones Gino Germani** Julián REBÓN
Instituto de Estudios de América Latina y del Caribe Mabel THWAITES REY

CONSEJO DIRECTIVO

CLAUSTRO DE PROFESORES

Titulares Federico SCHUSTER, Héctor ANGÉLICO, Adriana CLEMENTE, Damián LORETI, Néida ARCHENTI, Waldo ANSALDI, Lucas RUBINICH, Carlos SAVRANSKY / **Suplentes** Alejandro KAUFMAN, Mónica LACARRIEU, Roberto POMPA, Luis CASTILLO MARÍN, Oscar MORENO, Mario TOER, Alberto BIALAKOWSKY, Silvia LAGO MARTÍNEZ

CLAUSTRO DE GRADUADOS

Titulares Javier BRÁNCOLI, Enzo CANADE, Esteban DE GORI, Lucas ROZENMACHER
Suplentes Diego GERZOVICH, Damián PAIKIN, Sebastián ACKERMAN, Emiliano CENTANNI

CLAUSTRO DE ESTUDIANTES

Titulares Florencia AGUILERA, Ignacio FIAMBERTI, Cristian ARANA RALDES, Jazmín RODRÍGUEZ
Suplentes Alejandro PIQUE, Karina ALBARRACIN, Martín CLAVELL, Matías CASSANI LAHAM

STAFF

Editora responsable Shila Vilker / **Director** Ramiro Lehkuniec / **Redacción y coordinación** Marcela Aszkenazi, Luciana Strauss
Diseño gráfico Mariana Felcman / **Corrección** Ricardo M. Rodríguez / **Foto de tapa** Martín Schiappacasse / **Colaboración** Diego Sztajn
-Edición realizada con el apoyo del Ministerio de Educación-

Fe de erratas:

En el número anterior se omitió en el listado de integrantes del proyecto de investigación "Tradiciones sociológicas en contextos institucionales diversos: la sociología en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Católica Argentina (1966-1996)", dirigido por Diego Pereyra y cuyo avance presentamos, a los investigadores Alejandro Pique, Javier Danio, Diego Alberto Díaz y María Clara Fernández Melián.

Los artículos firmados expresan opiniones de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Facultad de Ciencias Sociales.

CONTACTO: public@sociales.uba.ar / ISSN 1666-7301

IMPRESA EN LA STAMPA IMPRESORES
www.lastampaimpresores.com.ar

81 Sumario

ENTREVISTA	4	Ley de Identidad de género: nuevos deberes
ESTUDIO DEL CEDOP	10	Las “nuevas” familias. Un estudio exploratorio sobre sus percepciones sociales
DEBATE	20	Anteproyecto de reforma del Código Civil
CONFERENCIA	26	“La Argentina es una sociedad multicultural”
DOSSIER	28	Familias argentinas
DORA BARRANCOS	30	Familia/familias
CHRISTIAN FERRER	36	Tecnología y afectividad. Tres episodios
CECILIA SOSA	42	“Queremos mamá y papá”. Duelo y filiación en la Argentina contemporánea
SILVIA RIVERA	48	Nuevas tecnologías reproductivas: transformaciones y continuidades de la familia moderna
MICAELA LIBSON	54	Claves para abordar las parentalidades gays y lesbianas
EMILIANO LITARDO	60	Derecho e identidad trans. <i>Escupamos sobre Júpiter</i>
CYNTHIA DEL RÍO FORTUNA	66	Ligadura tubaria y parentesco: reflexiones sobre la regulación de ciertas técnicas corporales
MARÍA JULIETA ODDONE	72	Envejecimiento y familia en un contexto de cambio
MARÍA EUGENIA CONTURSI	78	La familia en el medio: de las transformaciones actuales a la violencia de siempre
GUSTAVO APREA Y MARITA SOTO	84	De <i>La familia Falcón a Graduados</i> . 50 años de retratos cotidianos
ALCIRA DAROQUI	90	Política penitenciaria: el “lugar” de la familia en la cárcel actual
ANA CASTELLANI Y MARIANA HEREDIA	96	Estado, familia y propiedad: los ricos en la Argentina reciente
SUSANA TORRADO	102	La familia y la acumulación (Argentina, 1870-2002)
VANESA VAZQUEZ LABA	108	La familia en transformación. Nuevos modelos y dinámicas familiares en el noroeste rural argentino
GABRIELA V. GÓMEZ ROJAS	114	Sobre las parejas y sus relaciones de clase
AVANCES	118	
NUESTROS LIBROS	124	
NOVEDADES EDITORIALES	128	

Al lector

Para toda sociedad siempre es grande el desafío de volver sobre sus propias configuraciones, pensar sus transformaciones internas y decidir colectivamente los modos de acompañar estos procesos. La nuestra ha logrado en los últimos años importantes progresos en su madurez democrática, profundizando su capacidad inclusiva y, en algún sentido, transformadora. El horizonte, desde luego, siempre se corre y las conquistas abren, a su vez, nuevos caminos a transitar.

Preguntarse hoy por las familias argentinas supone varias cosas. Es, por un lado, pensar las circunstancias que resultan de la propia dinámica y mutación de las modalidades vinculares. Consiste también en dar cuenta de aquellas relaciones que se ven reformuladas a fuerza de avatares históricos y políticos. Es recorrer las implicancias afectivas, culturales, jurídicas de posibilidades tecnológicas impensadas hace pocos años. Y, sin dudas, también exige recoger las experiencias complejas de lo familiar en contextos hostiles. Se trata, en definitiva, de aprovechar estos acontecimientos para interrogar problemas de vieja data, tan antiguos como los esfuerzos de hombres y mujeres por vivir en común.

Esta edición número 81 de la *Revista Ciencias Sociales* presenta su dossier central dedicado a los devenires de las configuraciones familiares en las coordenadas culturales, económicas y políticas de la actual coyuntura argentina y en ámbitos de más amplio alcance. Los artículos escritos por distintos investigadores y docentes de la Facultad recorren múltiples aristas de las problemáticas vinculadas con las realidades familiares, siempre singulares, pero a la vez atravesadas por dinámicas sociales e históricas.

La revista incluye una entrevista a Lohana Berkins, coordinadora de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual, y Ernesto Meccia, profesor de la casa, acerca de la ley de Identidad de género; una crónica del encuentro de discusión sobre el anteproyecto de reforma del Código Civil, organizado por el Grupo de Estudios sobre Sexualidades del Instituto de Investigaciones Gino Germani; y fragmentos de la conferencia brindada por Ricardo Lorenzetti, presidente de la Corte Suprema de Justicia, en el marco de las Jornadas sobre Familias, Infancias e Identidades, celebradas en la Facultad. También se publica un minucioso estudio de percepción acerca de estos temas, realizado por el Centro de Estudios de Opinión Pública. Por último, el número se completa con las secciones habituales de reseñas y avances de investigación.

La edición ha sido ilustrada con retratos familiares de álbumes personales. Los invitamos a recorrer sus páginas para reconocer las propias experiencias en estos espejos.

Estado, familia y propiedad: los ricos en la Argentina reciente

POR ANA CASTELLANI Y MARIANA HEREDIA

Ana Castellani. Profesora de grado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y del Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNSAM. Es investigadora adjunta del CONICET y licenciada y profesora en Sociología (UBA), magíster en Sociología Económica (IDAES-UNSAM) y doctora en Ciencias Sociales (UBA). Ganadora del Primer Premio en el II Concurso de Tesis de Posgrado de la Asociación Argentina de Historia Económica. Directora del proyecto PIP CONICET "Configuración de las elites argentinas. Las relaciones entre los cambios estructurales y corporativos del poder económico, el ascenso de la tecnocracia y la desprofesionalización del poder político entre 1976 y 2001", con sede en IDAES-UNSAM. Autora de *Estado, empresas y empresarios* (Prometeo, 2009) y de *Recursos públicos, intereses privados* (UNSAM-Edita, en prensa). Ha publicado numerosos trabajos en el país y en el extranjero sobre la relación Estado/empresarios y las transformaciones en la elite económica argentina.

Mariana Heredia. Profesora de grado y posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y del Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNSAM. Es investigadora asistente del CONICET desde 2008. Licenciada en Sociología (UBA), magíster y doctora en Sociología por la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (EHESS) de París e investigadora asociada del Institut des Recherches Interdisciplinaires sur les Enjeux Sociaux (IRIS-EHESS). Directora del proyecto UNSAM 2010 "La desigualdad desde arriba: Las clases altas en la Argentina contemporánea". Especialista en sociología de las elites y sociología histórica de la Argentina reciente y autora de varios artículos en revistas nacionales y extranjeras.

La publicación reciente del *ranking* de la revista *Forbes*, dedicado a listar las personas más ricas del mundo y en el cual figuran seis argentinos, nos invita a pensar algunas cuestiones relevantes para la sociología económica, y en particular, para los estudios sobre las elites. La polémica de estas tradiciones con el discurso liberal es manifiesta. Frente a quienes subrayan el mérito del empresario en el marco de una competencia abierta y el recurso a la racionalidad individual como fundamento de la lógica económica, los padres fundadores de la sociología y los teóricos maquiavelistas alertan sobre el posible cierre de las elites, así como subrayan la imbricación estrecha de los negocios en redes sociales y familiares.

Cuando las coyunturas críticas alientan la reorganización del orden capitalista y amenazan con una redefinición de sus elites, los interrogantes sociológicos recobran

interés y permiten guiar el análisis hacia dos grandes aspectos. Por un lado, en la medida en que advertimos que la competencia perfecta dista de ser la dinámica "natural" de los mercados y que las crisis contribuyen a reestructurar a los participantes y las lógicas que los caracterizan, una cuestión mayor refiere a la incidencia de la acción estatal en la construcción y preservación de las grandes fortunas. Por otro lado, en tanto los individuos y sus acciones se despliegan en un arco de relaciones diversas, una segunda pregunta remite a la relación entre riqueza y familia o, en términos más conceptuales, al grado de apertura de las elites y al compromiso de los núcleos conyugales y sus distintas generaciones en la gestión y ampliación de los negocios.

Es en este sentido que la nómina de los argentinos más ricos merece escrutarse con atención. En coincidencia con otros *rankings* disponibles¹, la lista publicada por

ARCHIVO LEHKUNEC



ROSA Y CARLOS

► *Forbes* está integrada, en orden de fortuna, por los hermanos Alejandro y Carlos Bulgheroni (5.100 millones de U\$S), Paolo Rocca (3.000 millones de U\$S), Eduardo Eurnekian (1.800 millones de U\$S), Gregorio Pérez Companc (1.500 millones de U\$S) e Inés de Lafuente Lacroze (1.200 millones de U\$S). Veamos con más detalle el perfil de cada uno para adentrarnos luego en la compleja relación entre Estado, familia y propiedad.

Los hermanos Alejandro y Carlos Bulgheroni, actualmente dueños del 20% de la segunda petrolera más grande del país, Pan American Energy, son herederos del grupo económico Bidas fundado por su padre, Alejandro Ángel Bulgheroni, un inmigrante italiano que se instaló, en la primera mitad del siglo XX, en la provincia de Santa Fe. El grupo se fundó en los años cuarenta y fue creciendo como proveedor de bridas (un insumo para los caños que se usan en la perforación de petróleo) a YPF y se expandió notablemente a mediados de los setenta, merced a la privatización periférica de la empresa estatal, que llevó a los Bidas a convertirse en contratistas de áreas clave de explotación. Siempre muy vinculados con el poder, Carlos (abogado) se ocupó del *lobby* y la participación política (fue un activo miembro de la agrupación empresaria informal "Capitanes de la Industria") y Alejandro (un ingeniero industrial especializado en petróleo) se dedicó a los asuntos técnicos de la producción. En los años noventa, los Bulgheroni se expandieron en el mercado local merced a la política de desregulación y de privatización petrolera iniciada con Carlos Menem. En 1997, subieron la apuesta al fusionar la empresa familiar con el gigante es-

tadounidense Amoco que un año más tarde se uniría a la británica British Petroleum. Esta estrategia de internacionalización les permitió atravesar exitosamente la crisis de comienzo de siglo XXI para posicionarse, durante la gestión kirchnerista, como grandes jugadores en el sector hidrocarburífero, al obtener la concesión de importantes áreas de explotación de petróleo y gas por cuarenta años.

El segundo lugar está ocupado por otro descendiente de inmigrantes, Paolo Rocca, nieto de Agostino Rocca, el italiano que fundó en nuestro país, en la segunda posguerra, la *Organización Techint*. Actualmente, este ingeniero de tercera generación preside la organización y algunas de sus empresas: Terniun (ex SOMISA), Tenaris (ex Siderca) y Techint (constructora). El grupo familiar se dedica básicamente a la producción siderúrgica y las grandes obras de ingeniería y actualmente lidera el mercado mundial de caños de acero sin costura. Hasta los años setenta, la expansión del conglomerado tuvo lugar gracias a su rol privilegiado de proveedor, cliente y/o contratista de diversas empresas y reparticiones estatales. La reinversión de una parte sustantiva de las utilidades en investigación y desarrollo permitieron que el grupo pegara un salto en los años ochenta y lograra insertarse competitivamente en el mercado mundial. Así, paralelamente a la implementación de las reformas estructurales y tras la compra de la firma estatal SOMISA, Techint alcanzó su integración completa y el pleno dominio del mercado siderúrgico local. A diferencia de otros casos, este grupo logró superar muy bien la crisis de la convertibilidad y constituirse en líder indiscutido en los sectores en los que opera. Los Rocca siempre se destacaron por una activa participación política y por un férreo control familiar en la gestión de los negocios.

En el tercer lugar se ubica Eduardo Eurnekian, otro multimillonario local descendiente de armenios, actual presidente de Corporación América, un grupo diversificado que tiene negocios, principalmente, en la administración de los aeropuertos del país, concesión de rutas, energía, vinos y biodiésel. También administra aeropuertos en otros países (Uruguay, Italia, Armenia, Brasil, entre otros). Hasta comienzos de los '80, Eurnekian se dedicó a trabajar en la empresa textil familiar. En 1981, fundó Cablevisión que terminó convirtiéndose en una firma líder en el mercado del cable en la década siguiente. Hacia 1995, el empresario vendió la mitad de esta empresa a capitales estadounidenses por la suma de 500 millones de dólares y, a partir de 1998, se hizo cargo de la administración de los aeropuertos, a través de la firma Aeropuertos Argentina 2000. Por otra parte, a mediados de los '80, también incursionó en el negocio de medios de comunicación al comprar el diario *El Cronista Comercial* y, en los '90, adquirió el control del canal América TV. En una clara estrategia de diversificación de actividades, fue

LOS ROCCA SIEMPRE SE DESTACARON POR UNA ACTIVA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y POR UN FÉRREO CONTROL FAMILIAR EN LA GESTIÓN DE LOS NEGOCIOS.



ARCHIVO LEHUNEC

SI BIEN EL GRUPO SE DEDICA A MÚLTIPLES ACTIVIDADES, EURNEKIAN NUNCA ABANDONÓ EL NEGOCIO FAMILIAR: AÚN CONSERVA GRANDES HILANDERÍAS EN EL CHACO Y FORMOSA. SIN HIJOS, SUS SOBRINOS SE HAN IDO INVOLUCRANDO PROGRESIVAMENTE EN EL MANEJO DEL EMPORIO QUE HEREDARÁN.

propietario de las aerolíneas LAPA y Southern Winds, que luego vendió para concentrarse en la administración de los aeropuertos más importantes del país. Tras la crisis de 2001, se centró en una estrategia de internacionalización que lo llevó a controlar el funcionamiento de diversos aeropuertos, esta vez, en el mundo. Si bien el grupo se dedica a múltiples actividades, Eurnekian nunca abandonó el negocio familiar: aún conserva grandes hilanderías en el Chaco y Formosa. Sin hijos, sus sobrinos se han ido involucrando progresivamente en el manejo del emporio que heredarán.

Con una fortuna apenas inferior se sitúa luego Gregorio Pérez Companc. Líder del *ranking* de hombres más ricos del país por más de diez años, este católico practicante, muy vinculado al Opus Dei, es descendiente de una familia relativamente tradicional de la Argentina y está casado con una descendiente de apellido ilustre, María del Carmen Sundblad Beccar Varela, con quien tuvo ocho hijos. Gregorio heredó el grupo Pérez Companc fundado por su padre, de fuerte presencia en el mercado petrolero local y en el mercado de las grandes construcciones. Ahora bien, la mayor expansión del emporio familiar se dio durante la última dictadura gracias a una fuerte articulación con las empresas y reparticiones del Estado en calidad de contratista, concesionario y/o proveedor. De amplia participación en el proceso de endeudamiento externo que luego fuera absorbido por el Estado entre 1981 y 1982, el grupo formó parte luego de los "Capitanes de la Industria", principales interlocutores del ►

► alfonsinismo dentro del empresariado local. En la década de las reformas estructurales, el grupo incrementó su grado de diversificación en el proceso de privatizaciones. Se reconvirtió hacia fines de los noventa, cuando adquirió diversas empresas en el sector agroindustrial (compró la tradicional firma Molinos al grupo Bunge y Born). A comienzos de este siglo, vendió la nave insignia del grupo (la Compañía Naviera Pérez Compac) a la firma brasileña Petrobras para coronar una estrategia de especialización en el sector alimentario. Ante una prole numerosa, dividió el 75% del paquete accionario entre sus siete hijos (la mayor falleció en la década del ochenta), algunos de los cuales están activamente involucrados en la gestión de los negocios. Gregorio, por su parte, se dedica, desde hace algunos años, a la filantropía y al coleccionismo de autos.

Cierra la lista la única mujer, Inés de Lafuente Lacroze, clara descendiente de una familia patricia. Su fortuna es la herencia de otra, la que su madre heredó (y contribuyó a acrecentar) de su segundo marido Alfredo Fortabat, el dueño del grupo económico homónimo y de la principal cementera del país: Loma Negra. La madre de Inés, Amalia Lacroze de Fortabat, enviudó en 1976 y se quedó con el control de las empresas de su esposo. Al igual que en la mayoría de los casos, el grupo se expandió notablemente en los segundos setenta merced al crecimiento de la construcción pública y de la cartelización del mercado del cemento (objeto de una investigación judicial que demostró los acuerdos entre las cinco grandes firmas del sector para repartirse geográficamente el mercado y fijar precios discrecionales). En los años ochenta, Amalita también participó de los "Capitanes de la Industria". Plena defensora de las políticas de reforma estructural de los noventa, la empresaria lideró una estrategia de activa participación en el proceso de privatizaciones para integrarse verticalmente (con la compra de la línea ferroviaria de carga que une Olavarría, donde está la cementera, con la ciudad de Buenos Aires). A mediados de 2000, la empresa nodriza del grupo, la cementera fundada por Fortabat, fue vendida a capitales brasileños. La fortuna heredada por esa venta tras la muerte de su madre, convierte a Inés de Lafuente Lacroze en la mujer más rica del país. También asocia su nombre al coleccionismo de arte, con el museo fundado hace algunos años en Puerto Madero.

¿Qué rasgos sobresalen de este relato y hasta qué punto ejemplifican atributos característicos de las élites económicas argentinas de las últimas cuatro décadas?

En primer lugar, frente a la persistencia en el discurso público de la noción de "oligarquía" y a las conclusiones de estudios realizados en otros países, sobresale la importancia de descendientes de inmigrantes y, por lo tanto, la relativa insignificancia, entre los multimillonarios argentinos, de miembros de las clases altas tradicionales.

Notas

¹ En la Argentina existe una larga tradición en materia de publicación de *rankings* empresarios en revistas especializadas. Desde 1969 *Mercado*, y desde 1975, *Prensa Económica* arman el listado de las empresas que más venden en el país. Con la reciente aparición de la edición argentina de *Forbes*, se complementan estos *rankings* con el de las fortunas individuales.

² Base *Elites económicas. Argentina 1976-2001*, elaborada en el marco de proyecto PIP 1350 "Configuración de las élites argentinas. Las relaciones entre los cambios estructurales y corporativos del poder económico, el ascenso de la tecnocracia y la desprofesionalización del poder político entre 1976 y 2001", financiado por el CONICET.

Bibliografía

Azpiazu, Daniel, Basualdo, Eduardo y Khavisse, Miguel (1986). *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*. Buenos Aires, Legasa.

Castellani, Ana (2009). *Estado, empresas y empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación en la Argentina (1966-1989)*. Buenos Aires, Prometeo.

Heredia, Mariana (2011). "Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas". En revista *Estudios Sociológicos*, N° 85. México D. F., Colegio de México.

De hecho, en el caso de Eurnekian, Rocca y Burgheroni se trata de familias inmigrantes de radicación relativamente reciente en el país. En el caso de Pérez Compac y Lacroze de Fortabat, la relación con las familias patricias no agota ni explica la prosperidad de sus empresas. El interrogante es entonces si este atributo relativamente "plebeyo" refiere únicamente a los ocupantes de los escalones más altos. Aunque las respuestas son provisionarias, parecerían indicar que se trata más bien de un rasgo generalizado del gran empresariado local. En un estudio en curso, constatamos que los apellidos tradicionales constituyen un número insignificante en el listado de los 130 dueños y dirigentes de empresa que comandaron las 90 compañías más importantes del país entre 1976 y 2001². Ambos indicadores darían cuenta de las altas posibilidades de movilidad social ascendente características del país durante la segunda posguerra.

¿Deberíamos concluir entonces que la que se ha consolidado en los últimos años es una elite abierta e inestable, sometida a los desafíos de una severa competencia? Sería plausible pensarlo a la luz de la singular inestabilidad económica que ha caracterizado al país desde los años setenta. No obstante, como señalaron tempranamente Azpiazu, Basualdo y Khavisse (1986), lo más notable es que estos seis multimillonarios argentinos, como muchos otros miembros de las clases más altas, han amasado, incrementado y preservado

COMO EN OTROS SECTORES SOCIALES, LA AUSENCIA DE INSTITUCIONES VIGOROSAS HACE REPOSAR SOBRE LOS CONTACTOS INTERPERSONALES LA RESOLUCIÓN DE MUCHOS PEQUEÑOS DESAFÍOS COTIDIANOS, DESDE EL ACCESO A INFORMACIÓN HASTA LA PRESENTACIÓN DE GENTE CONFIABLE.

ES EN LA TRANSPARENCIA Y EFICACIA DE LAS REGULACIONES IMPOSITIVAS, LABORALES, DISTRIBUTIVAS, DONDE EL DILEMA FILOSÓFICO SOBRE LA MORALIDAD DE LA RIQUEZA PUEDE DAR PASO A PAUTAS MÁS EXPLÍCITAS Y LEGÍTIMAS DE DISTRIBUCIÓN Y RECONOCIMIENTO.

sus fortunas en el período que comienza con la dictadura y se extiende hasta la actualidad. Si las cambiantes condiciones macroeconómicas no han afectado de manera significativa estos patrimonios es porque, salvando el caso de Techint donde la capacidad innovadora es innegable a la hora de conquistar y retener nuevos mercados, el rasgo dominante de estos empresarios ha sido la relación estrecha y preferencial con el Estado. El gran empresariado se ha visto beneficiado, en tanto contratista, comprador y deudor condonado por la autoridad pública, de las medidas adoptadas por gobiernos de distinto signo (Castellani, 2009).

En este sentido, aunque se tienda a asociar a la "oligarquía" a las actividades agropecuarias, estos y otros casos revelan que los hombres de negocio más prósperos, en la Argentina reciente, son también los más diversificados. Aunque podamos en todos los casos mencionados identificar una actividad económica de partida, todos ellos han consolidado su ascenso proyectando sus negocios sobre otras actividades así como sobre el escenario local e internacional.

No es entonces sorprendente que las relaciones estrechas con los gobiernos (más que con la sociedad) sean un atributo característico de estos empresarios. En Nueva York o en Santiago, los ricos despliegan abiertamente su patrimonio, dan notas en la prensa, se sienten con derecho a participar de la vida pública y política, extrayendo

de su experiencia exitosa "lecciones" para el resto de sus conciudadanos. En la Argentina, en cambio, los grandes empresarios tienden a eludir la visibilidad pública y la participación política directa. Todos ellos, no obstante, cultivan muy especialmente, en la discreción de los clubes selectos y las oficinas ministeriales, los vínculos con las autoridades políticas de turno. No sorprende: de ellas ha dependido, en un escenario cambiante, la supervivencia y la expansión de sus negocios.

Así, en este mundo de reglas inestables y de contactos personales fuertes, el lugar de la familia y de las redes de solidaridad interpersonal son cruciales. La literatura de *management* ha contribuido a señalar las fortalezas y debilidades de la gestión familiar de los negocios. Entre las primeras, se ubica la flexibilidad, la confianza mutua, el compromiso personal con la empresa. Entre las segundas, muy relativas en el caso de los grandes emprendimientos, la falta de profesionalización, las tensiones interpersonales y las dificultades para reproducirse entre generaciones. El predominio de este tipo de organizaciones en las empresas argentinas de todo tamaño resulta abrumador y da cuenta de sus virtudes, aun en el marco de un capitalismo globalizado. Como en otros sectores sociales, la ausencia de instituciones vigorosas hace reposar sobre los contactos interpersonales la resolución de muchos pequeños desafíos cotidianos, desde el acceso a información hasta la presentación de gente confiable. Tal vez esto explique por qué, aun cuando sea posible identificar ricos estructurales y nuevos ricos (Heredia, 2011), el debilitamiento de los primeros y las cuantiosas redes que los vinculan con los segundos propician cierta disolución de las diferencias así como el encuentro y el intercambio entre ambos en los espacios reservados a las élites.

La impugnación de los ricos, como una categoría ahistoriada y escindida de la sociedad, es la que tiende a predominar en el discurso público. Sostener esta impugnación categorial desde el discurso sociológico puede derivar en un grave error analítico. La mayor parte de los estudios señalan que la cuestión no remite tanto a los atributos específicos (psicológicos o clasistas) de los multimillonarios como a su relación con el colectivo, mediada por las instituciones. Es en la transparencia y eficacia de las regulaciones impositivas, laborales, distributivas, donde el dilema filosófico sobre la moralidad de la riqueza puede dar paso a pautas más explícitas y legítimas de distribución y reconocimiento. Por su raíz católica y por el carácter plebeyo de su movimiento político mayoritario, los argentinos suelen rechazar las grandes distancias entre los más ricos y los más pobres. Lamentablemente, en la medida en que los discursos no se han traducido en prácticas eficientes de distribución y control, esto no ha impedido que las desigualdades perduren y hasta se agudicen. •